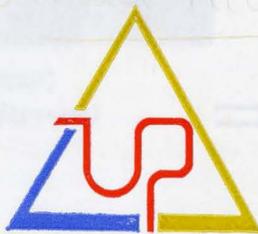


MIRADOR

DE

ALMAGRO



universidad popular ALMAGRO

N.º 22

100 ptas.

ENERO, 1987

MIRADOR

ALMAGRO

DE



Escuela Unvers
de Estudios
de Letras



ALMAGRO

1987

100

SS

MIRADOR

REVISTA MENSUAL DE INFORMACION LOCAL

Edita: Universidad Popular de Almagro.

Intervienen en la elaboración de esta Revista:

- | | |
|---------------------------------------|-------------------------|
| — Francisco Asensio | — Teresa Bermejo |
| — Antonio Sánchez Calero | — Manolo Cazallas |
| — Consuelo Ramírez | — Encarnación Asensio |
| — Albertina Calle | — Emilia Rivera |
| — M. ^a Angeles Escolástico | — Ramón Sánchez-Pastor |
| — Manolo Parras | — Dionisio Muñoz |
| — Francisco Racionero | — Francisco de la Rubia |

Tema Portada: Detalle portada Iglesia San Agustín

(La redacción de Mirador no comparte, necesariamente, las opiniones de los artículos.)



Participantes del Taller de Encaje²

(Fotografía facilitada por la T. V. Japonesa)

ENTREVISTA

«Almagro es una ciudad luminosa,
como de plata».

R. ALBERTI



El pasado 2 de diciembre tuvimos ocasión de charlar amablemente con el poeta Rafael Alberti, con motivo de su participación en el IV Encuentro de Poesía Española celebrado recientemente en Almagro.

—¿Qué significación tiene Cádiz para Rafael Alberti?

—*Cádiz ha sido mi vida y lo sigue siendo porque yo nací en esa bahía, que tuvo para mí una influencia total. Yo hablo siempre del mar y en mi pensamiento está el mar de la bahía de Cádiz.*

—¿Qué ha pesado más en su vida, el mar, la política o la belleza?

—*Las tres cosas juntas, no, las separo. «La política» así dicha es una palabra fea. Yo soy un poeta, que recibe las sacudidas de mi tiempo. Me ha tocado nacer en un siglo horroroso, de guerras, revoluciones, de auxilios infinitos, y, lógicamente, yo acuso estos hechos, si no los acusara sería un pasota, que se hice hoy en España.*

—¿Qué le lleva a escribir poesía?

—*Es un don, es como hablar, como ser rubio o moreno. Cual-*

quier persona puede escribir versos, pero hacer poesía es otra cosa.

—¿Qué vinculaciones le unieron a la Generación del 27?

—*Yo soy un fundador de esa generación, que nació con profundas diferencias de la poesía que se hacía anteriormente, una poesía fría. Nosotros tuvimos dos grandes maestros que fueron Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, que influyeron mucho en todos, en Federico y en mí.*

—¿Qué señalaría como lo más destacable de la generación?

—*Pues no sé, nosotros somos muy buenos amigos y no nos criticamos unos a otros. Limitándonos a la poesía, porque esa generación ha sido muy completa, tiene muy buenos músicos, tres grandes novelistas, críticos, pintores magníficos; se ha hecho esa separación de la poesía y bueno yo creo que han sido seis o siete poetas y particularmente tres o cuatro han tenido una repercusión mundial.*

—¿Qué supuso para Alberti «Marinero en tierra»?

—*Fue mi primera obra a la orilla del mar, fue mi primera forma de expresión y le tengo una grandísima estima; y creo además, que fue un libro importantísimo y lo ha seguido siendo a lo largo de mi poesía.*

—¿En qué medida influyó en su vida como poeta, la Guerra Civil Española?

—*La guerra nos marcó a todos, fue un hecho terrible que no se esperaba de una manera tan profunda, tan terrible. Es el hecho más triste del siglo XX, el acontecimiento más horroroso que ha pasado y todavía estamos sufriendo sus secuelas.*

La guerra nos separó, nos diferenció, nos dio cierta mayoría de edad en muchas cosas, y si nos limitamos a los poetas, los que no salieron fue porque no pudieron salir, pero casi todos murieron fuera de España menos yo y Dámaso Alonso. Yo he estado treinta y nueve años fuera de España, veintidós en Argentina y diecisiete en Italia.

—¿Cuál es el último verso que ha escrito Rafael Alberti?

—*El último no lo sé, estoy escribiendo ahora mis memorias en prosa. He publicado un libro en Granada hace pocos días que se llama «Los hijos del Brago», pero yo que tengo mala memoria, los poemas últimos que he escrito son los que menos me acuerdo, recuerdo mejor los anteriores. De los anteriores le puedo decir todo lo que quiera, desde Gonzalo de Berceo hasta ahora.*

—¿Qué le parece Almagro; lo conocía ya?

—*Ya conocía Almagro y siempre hablo mucho de Almagro porque la primera vez que vine me pareció una ciudad sorprendente, una ciudad luminosa, como de plata y maravillosa.*

Y además en el terreno cultural las cosas que se hacen. Yo vine la primera vez para estrenar una adaptación de Lope de Vega, «El despertar a quien duerme», que era una obra de teatro que yo adapté y que la hizo Pellicena y se estrenó aquí en el Corral de Comedias con mucho éxito. Hicimos aquella noche un recital dedicado a Pedrea y estuvo muy bien. Vine también en otra ocasión cuando M. Narros dirigió el Don Juan. «Y ahora vengo para una corrida y esperamos que no sea una novillada».

Excelente humor de este gran poeta al que deseamos siga deleitando su sabia y musical poesía a todos y por todos los rincones de nuestro país por muchos años.

Gracias, Rafael Alberti.

DE LAS III JORNADAS TÉCNICAS DE UNIVERSIDADES POPULARES



El pasado mes de diciembre, entre los días 15 al 19, tuvieron lugar en Ciudad Real, las III Jornadas Técnicas de UU.PP., organizadas por la Federación Española de Universidades Populares, la Excm. Diputación Provincial (Area de Cultura) y la Fundación Friedrich Ebert.

A la jornada de inauguración asistieron, además de todas los Alcaldes de los municipios de la provincia en los que funcionan las UU.PP., el Presidente de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, D. José Bono Martínez, el Consejero de Cultura y el Presidente de la Diputación Provincial, D. F. Javier Martín del Burgo. En su intervención, el Presidente Bono dijo entre otras cosas que la administración reconoce la importantísima labor que están desarrollando las Universidades Populares en la educación social y cultural y sobre todo que esta labor está dirigida, fundamentalmente, a las clases más desfavorecidas socialmente.

Tras la jornada de inauguración, los técnicos participantes en estas jornadas comenzaron su trabajo, el cual estuvo dirigido al estudio de los procesos de consolidación del proyecto Upe por todo el territorio nacional. Las UU.PP. participantes en estas jornadas fueron las del Archipiélago Canario, Castilla-La Mancha, Andalucía, Extremadura, Valencia, Murcia, Comunidad de Madrid y el Equipo Técnico de la F. E. UU.PP.

Las jornadas tuvieron como objetivo el estudio de los distintos procesos de consolidación, partiendo de las realidades concretas

de cada U. Popular en base a su consolidación, así como la labor de integración social que están realizando en cada municipio.

Como consecuencia de la consolidación que están adquiriendo las UU.PP. y en base a su proceso multiplicador, ha ido surgiendo distintos procesos de coordinación zonal y regional en estos dos últimos años. De ahí la necesidad de impulsar y afianzar dichos procesos, que por otra parte facilitarán la unificación de criterios y programas de trabajo a desarrollar.

Otros bloques temáticos tratados en estas jornadas han sido, el desarrollo de Programas Ocupacionales en colaboración con otros organismos como el INEM, Educación y Ciencia, Trabajo y Bienestar Social, etc. El papel que está desarrollando la FEUP y los criterios a seguir en la elaboración del programa para el año 87, así como el planteamiento de carácter participativo, de organización y de contenidos para el III Congreso de UU.PP. que se celebrará en el mes de diciembre —los Congresos se celebran cada dos años—.

Dentro del programa de trabajo de estas jornadas, el día 17, los participantes en las mismas visitaron Almagro y su Universidad Popular, desarrollándose en la misma una sesión de trabajo sobre «Trabajo de las Universidades Populares por grupos humanos específicos».

La valoración de estas III Jornadas Técnicas de UU.PP. han sido altamente positivas, además de por las soluciones aportadas al proyecto, han supuesto una toma de contacto con las experiencias que se desarrollan en otras Universidades Populares, atendiendo a la realidad social, económica, política y cultural de los municipios donde se implantan.

ENCARNACION ASENSIO

ALMACENES

"RIVERO"

PAQUETERIA Y

CONFECIONES

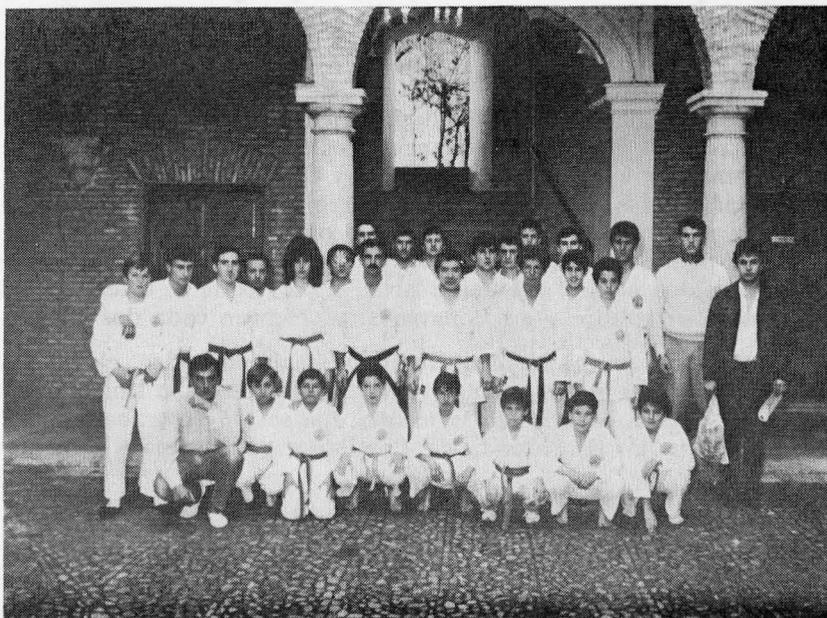
VENTAS AL MAYOR: San Ildefonso, 31 - ALMAGRO

VENTAS AL DETALL: Feria, 7 - ALMAGRO

VENTAS AL DETALL: Comendador Girón, 14 - BOLAÑOS

Teléfonos 86 09 77 y 86 04 00

CURSO DE KARATE-DO EN LA UNIVERSIDAD POPULAR DE ALMAGRO



Los días 13 y 14 de diciembre se celebró en la U. Popular de Almagro un cursillo intensivo de Kárate, impartido por el Maestro Japonés YOSHIATSU - DOI, cinturón negro 4.º Dan, karateka de gran prestigio nacional e internacional.

Fueron invitados a participar algunos gimnasios como el Blume de Daimiel y el Shotokan de Valdepeñas, con los cuales se sumó un total de treinta participantes, entre los que se encontraban seis cinturones negros.

El curso se compuso el sábado por la tarde de una primera parte técnica y una segunda parte con vistas a la competición, desarrollando puntos de gran importancia, tales como el trabajo de la cadera y la distancia en defensa - ataque.

El domingo por la mañana se dedicó en su totalidad a la revisión y corrección de katas (formas), siendo éstas, cinco básicas y una superior para cinturones bajos y tres superiores para cinturones altos.

Finalizando el cursillo con la entrega de diplomas a los participantes, unas palabras de agradecimiento del Maestro a los alumnos y una toma fotográfica de los cursillistas.

Ha de destacarse el gran interés y perseverancia demostrado por los alumnos de este Centro durante el desarrollo del curso, así como de personas ajenas hasta hace muy poco al mundo del Kárate, las cuales dicto para que sigan en esa línea.

Queda agradecer a la Directora de esta Universidad por su colaboración y apoyo en la organización de este encuentro.

SEGUNDO AYLLON ALCAZAR

Monitor de curso

LA SAGA DE LOS MOLINA

La música en la saga de los Molina viene desde hace más de un siglo, empieza en el año 1870, cuando el abuelo paterno de Pablo, Juan Avelino Molina Cano se hizo cargo de la dirección de la banda música de esta ciudad de Almagro. Tuvo siete hijos, seis barones y una hembra, esta última la más pequeña, que aún gracias a Dios se encuentra entre nosotros, Mamerta Molina.

Como buen músico que era y un enamorado de la música, enseñó a todos sus hijos barones las filigranas del pentagrama, llegando a dominar bien la música sólo tres de ellos; Emilio, Pablo y Antonio.

Bastantes años después, en 1926, uno de sus hijos, Pablo Molina López (padre de Pablo) se hace cargo de la dirección de la banda de música de esta localidad.

Otro de sus hijos, Emilio Molina Serrano (tío carnal de Pablo) lo nombran director de la banda de música del pueblo de Bolaños, donde estuvo de director hasta su jubilación.

El otro hijo, el más pequeño de los tres hermanos, Antonio Molina López (también tío carnal de Pablo), toma la dirección de la banda de música de Almagro sobre el año 1934, donde estuvo de director hasta años después de terminar la guerra civil.

Después de un lapso de tiempo se hace cargo de la banda de música el insigne director, Pablo Molina Colado, tercera generación de la saga de los Molina.

En la banda hay miembros femeninos que también forman parte de la saga de los Molina: Rosa, Toñi e Irene, apellidándose Molina. Pablo Molina Coledo (por todos bien sabido) tiene un hijo también músico, Pablo Molina Quero (nombrado por Pablo), que en la actualidad es miembro de la banda de música de la Academia de Infantería de Toledo. Estas tres familiares son sobrinas de Pablo en segundo grado y su hijo forman parte de la cuarta generación de la saga de los Molina.

ANTONIO MOLINA MORALES

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D.
con domicilio en
calle
desea recibir la revista, remitiendo para ello el importe
de la suscripción de 1.200 ptas. (12 meses) a la Univer-
sidad Popular de Almagro, a nombre de la Revista
MIRADOR.

..... de de 198...

Firma del Suscriptor,

BIOGRAFIA DE PABLO MOLINA COLADO

Querido Pablo:

Entre todos los honores que te ha dado tu vida musical, yo también quiero colaborar un poquitín, aunque sólo sea escribiendo tu biografía.

Pablo en su infancia era un chico alegre, abierto de genio, y ya en él barreneaba el gusanillo de la música, porque toda su obsesión era pintar en todo papel que caía en sus manos instrumentos de música y pentagramas deformes, con puntos imaginarios que sustituían a las notas y haciendo clarinetes con cañas y papel de fumar, con lo que formaba una banda diminuta con sus amiguillos.

A una corta edad empezó a aprender música con su padre, al mismo tiempo que su tío Antonio también le daba lección; debido a su inteligencia y gran interés, se hizo un buen músico apesar de su temprana edad.

Llegó la guerra civil cuando Pablo sólo contaba veinte años y se tuvo que incorporar a filas, fue destinado a Madrid, donde pudo ingresar por sus conocimientos musicales a la banda de música del Reclutamiento de María Cristina tocando el saxófono o saxofón, como ahora se le llama. Su estancia en tal Regimiento duró los tres años de guerra.

Se vuelve a incorporar a filas en el año EFAF para hacer el Servicio Militar, ya que los tres años de guerra no se los dieron válidos para este menester. Lo destinan a Jaca, al T.º Regimiento de Ingenieros, donde hace indagaciones para ver si es posible formar una banda de música, ya que dicho Regimiento no tenía. Lo propone a sus superiores y lo aceptan; empieza a escarbar entre los reclutas y saca CE músicos, con los que empieza a formar bajo su dirección la banda musical. Como eran todos músicos ya formados (en su mayoría valencianos), la banda empezó a funcionar como viento en popa a los treinta días aproximadamente. Pablo recuerda muy bien la primera actuación que tuvo con su banda, fue en una procesión de las hijas de María Auxiliadora, donde tuvo un éxito rotundo y donde se desencadenó una borrasca de aplausos cuando iban desfilando con dirección al cuartel. Todos sus jefes lo felicitaron por la labor que había hecho y por su buen comportamiento.

Su dirección en dicha banda duró los tres años de su Servicio Militar y después de venirse licenciado, la banda que formó con tanto interés y cariño, se desintegró en su totalidad a los pocos días de Pablo venir.

Cuando llegó a Almagro, a mediados de 1942, se incorporó (tocando el saxofón) a la banda de música, la cual estaba bajo la dirección de su tío, Antonio Molina.

Posterior a esto y en el periodo de cuatro o cinco años, la banda de música sufrió el cambio de tres directores, no de la localidad.

Viendo que la banda estaba estacionada, la Corporación Municipal acuerda de darle la dirección de la misma a Pablo, el cual acepta con sumo gusto, haciéndose cargo de ella en el día 1 de agosto de 1953. En aquella fecha la banda se componía de 20 músicos con instrumentos muy usados, por no decir muy viejos.

Debido a su gran interés y sacrificio, pronto formó una brillante banda, pero no contento con eso, le surge la idea de hacer una banda mixta y empieza a tomar también educandos femeninos. Tal éxito tuvo la banda, que a la vuelta de pocos años se llegó a componer de 70 músicos de distintos sexos con unos 25 educandos, cifras que se mantienen en la actualidad.

Por su gran sacrificio y buen comportamiento, el día 25 de junio de 1976, el Ayuntamiento lo nombra Miembro Honorario de la Corporación Municipal.

El día 5 de agosto de 1982, la Diputación de la Virgen de las Nieves, le otorga una placa en prueba de gratitud por sus desintere-

sadas actuaciones y a su vez regalan un diploma y un banderín a la banda de música.

Por mérito a su trabajo y tantas horas de desvelo por su banda de música, el día de su Patrona, Santa Cecilia, 22 de noviembre de 1984, el Excmo. Ayuntamiento lo nombra ciudadano de Honor y le ponen a una calle de esta Ciudad de Almagro el nombre de PABLO MOLINA, donde intervinieron las máximas autoridades en el descubrimiento de la placa; la banda interpretó por las calles alegres pasodobles que nos llevaron a un vino de honor que a continuación se celebró.

Por último, con fecha 13 de diciembre de 1986, le hacen un Magno Festival Homenaje entre todos los miembros que han pasado bajo su dirección, por las tantas y tantas horas que les dedicó en la enseñanza, regalándole una placa como recuerdo y una insignia de oro con el emblema de la música. En el salón del homenaje se veía una pancarta gigante donde se leía A NUESTRO MAESTRO PABLO EN AGRADECIMIENTO POR TANTAS HORAS DE TRABAJO QUE NOS DEDICÓ. Abrió la actuación la banda de música de Pablo (así se merece que se la llame) con tres horas extraordinarias, siendo ovacionada calurosamente, a continuación intervinieron varios conjuntos musicales, que igualmente fueron ovacionados con insistencia. También subieron al escenario algunos espontáneos que quisieron contribuir en tan merecido homenaje, el cual resultó con gran éxito, donde quedó mucho público sin poder pasar por falta de entradas.

EL CORREGIDOR MESON



Plaza Fray Fernando
Fernández de Córdoba, 4
Teléfono (926) 86 03 29
ALMAGRO
(C. Real)

NOTAS PARA LA PREHISTORIA DE ALMAGRO Y SU HISTORIA ANTIGUA

(Y II)

Hablar de los orígenes de Almagro en esta etapa de la Historia ha sido siempre difícil y atractivo. Difícil por la inexistencia de fuentes escritas abundantes y claras como para hablar con precisión de esta etapa; atractivo por ser el tema de sumo apasionamiento tanto para eruditos como para historiadores.

Muchos historiadores y geógrafos como Hervas, Madoz, Romey, Cerro, etc., apuntaron algo sobre los orígenes de Almagro en esta etapa que hemos considerado como Prehistoria e Historia Antigua de Almagro.

Entre los testimonios más fiable de los aportados para esta etapa están los de Galiano y Ortega y los de Dionisio Cerro. Estos dos historiadores locales facilitaron algunos datos para el conocimiento de la Historia Antigua de Almagro, especialmente para los testimonios romanos.

Desde la última etapa del Neolítico —período para el que tenemos restos arqueológicos en la actualidad—, hasta la etapa en que Roma domina la Península Ibérica (en el 218 antes de Cristo comienza la dominación romana de la Península) pocos datos y restos arqueológicos poseemos para saber algo de Almagro; lo único que sabemos es que estuvo vinculada cultural y socialmente a la ciudad de Oretum (ubicada geográficamente dentro del término municipal de Granatula de Calatrava), quien debía ejercer un paternazgo sobre la zona geográfica que actualmente ocupa nuestra ciudad.

A pesar de las afirmaciones tendenciosas de Dionisio Cerro, que intenta establecer en Almagro la sede de una ciudad romana que denomina «Gemella Germanorum», la verdad yo creo está bastante lejos de sus disquisiciones eruditas y nada fundadas, ni arqueológicamente ni históricamente.

Lo que sí es más fiable de lo que afirma (y en lo que fundamenta su tesis de que Almagro era la Gemella de Oreto) es que en 1860 cuando se comenzó a realizar las obras de construcción del Paseo de la Estación apareció los restos arqueológicos de un acueducto romano. Este mismo dato lo confirma Federico Galiano y Ortega quien vio los restos del citado acueducto.

También son pruebas evidentes de la romanización de Almagro los restos que él constata para 1930: el hallazgo de monedas romanas en la zona de «La Calerilla» y la existencia de ciertas fortificaciones militares romanas en los alrededores de Almagro. Dichas construcciones eran: «rectangulares de 2 × 1,50 metros de base y unos 6 pies de altura; de materiales y construcción evidentemente romana».

Actualmente sólo en el yacimiento de «La Caridad» han sido encontrados restos romanos abundantes: pesas de telar, mojonnes, vasijas de vidrio, platos y ánforas completas, cerámica fina, etcétera.

¿De todo ello qué se puede concluir? Evidentemente que Almagro debió ser una parte importante de la zona conocida como Oretania, y que en nuestra ciudad debió existir alguna villa o ciudad romano no de gran tamaño, como se deducen por los restos arqueológicos que han ido apareciendo a lo largo del tiempo. A pesar de ello, esta página la tendrán que rellenar los prehistoriadores que con sus aportaciones científicas y fundadas nos darán la explicación definitiva de este momento de la historia de Almagro.

FRANCISCO ASENSIO RUBIO

FE DE ERRATAS

Revista núm. 21 1

En la página 7, en el artículo de F. Asensio sobre la Prehistoria y la Historia Antigua de Almagro, en vez de esa foto debería aparecer el dibujo que sigue.

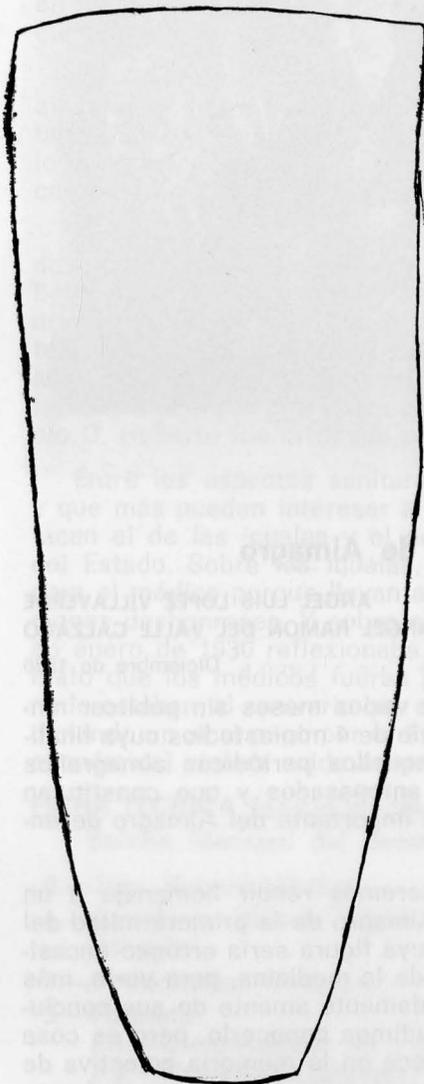


FIG.2



FIG.1

FRANCISCO ABELLAN GOMEZ

Joyería Relojería
Artículos de Regalo



Mayor de Carnicería, 8

:-:

Telf. (926) 86 03 27

ALMAGRO (C. Real)

LOS PERIODICOS DE NUESTROS ABUELOS (IV)

NOTAS PARA LA PREHISTORIA DE ALMAGRO



Colaboración para la U. P. de Almagro

ANGEL LUIS LOPEZ VILLAVERDE
ANGEL RAMON DEL VALLE CALZADO

Diciembre de 1986

Después de un paréntesis de varios meses sin publicar ningún artículo, cerramos aquí la serie de 4 miniestudios cuya finalidad ha sido el aproximarse a aquellos periódicos almagraños que sacaron adelante nuestros antepasados y que constituían el medio de difusión cultural más importante del Almagro de entonces.

Por otra parte, con éste queremos rendir homenaje a un personaje tan importante en el Almagro de la primera mitad del siglo XX como fue D. Huberto, cuya figura sería erróneo encasillarla sólo dentro de los límites de la medicina, para verlo, más bien, como un almagraño profundamente amante de sus conciudadanos. Por nuestra edad no pudimos conocerlo, pero es cosa sabida cómo D. Huberto permanece en la memoria colectiva de los almagraños mayores de cincuenta años, tanto por su fuerte personalidad como por su gran valía.

Aquí vamos a ver a D. Huberto en su faceta periodística y médica. Pero estamos seguros que en esta revista aparecerán pronto colaboraciones que profundicen en la personalidad de este almagraño insigne.

Don Huberto Domínguez pertenece a esa clase médica que jugará un papel de primer orden, por su conocimiento de la realidad social y de la miseria, en la concienciación de los ciudadanos sobre la importancia de la cultura y la higiene. De ahí que sacara a la luz una revista mensual que, a partir de 1924, siguió publicando al menos hasta 1930 (de este año es el útil o ejemplar que ha llegado a nuestras manos). Aunque su nombre era el *Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro*, se la conocía por el «Huracán Sanitario». D. Huberto no sólo era su director, sino su distribuidor, su articulista principal (en algunos números casi únicamente escribe él), e incluso corría con los gastos (pues era gratuito). Iba dirigido principal, aunque no exclusivamente a los médicos.

Se trata de una de esas publicaciones de «prensa profesional» de tanto auge a principios de siglo y que tras la dictadura pasó a ser la de más alto grado de supervivencia por su escaso o nulo contenido político. No obstante, en ese boletín se pueden observar ciertas connotaciones políticas relacionadas con el tema sanitario, como es el caso de las denuncias del sistema caciquil (pues los caciques, bajo la excusa de poner a los médicos bajo su protección, se servían de ellos para fortalecer su poder en los pueblos). Pero, naturalmente, lo predominante es lo relacionado con la sanidad.

Don Huberto defiende a la clase médica por encima de todo, ataca la incultura general y aboga por la Federación de los sanitarios de todo tipo para defender sus intereses. En definitiva, lo que pretende es la «completa regeneración de la clase médica» como confiesa en uno de sus números.

En la portada de cada número incluye su curriculum: «médico de la Cruz Roja, ex-ayudante de los ilustres cirujanos Sres Ustáriz, Berruero y Barragán; especialista en enfermedades de las vías urinarias». Suele tener, además de los artículos correspondientes, cuñas publicitarias y una novela de tema médico. Con los años, se erige este boletín en «Órgano de las Federaciones Sanitarias de la provincia», pero pronto deja de serlo porque el propio D. Huberto fue criticado por otros colegas.

Entre los aspectos sanitarios que se recogen en el boletín y que más pueden interesar a un lector de nuestro tiempo destacan el de las igualas y el de los médicos como funcionarios del Estado. Sobre las igualas, considera que son perjudiciales para el médico porque llevan a un trato con el cliente en condiciones deshonorosas. Y sobre el segundo tema, es curioso cómo en enero de 1930 reflexionaba D. Huberto sobre si era bueno o malo que los médicos fueran pagados por el Estado (pues aún no lo estaban, al contrario que en la actualidad) y a ello respondía diciendo un sí al pago por el Estado siempre que ello (la mejora económica) viniera unido a una mejora sanitaria.

FICHA TECNICA (según modelo de ISIDRO SANCHE SANCHEZ)

Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro

- 0.—Tipo. Boletín Médico.
- 1.—Cabecera. Boletín Mensual del Sanatorio Quirúrgico de Almagro.
- 2.—Periodicidad. Mensual.
- 3.—Formato
 - 3.1.—Dimensiones: 35 × 25.
 - 3.2.—Número de páginas: 8.
- 4.—Primer número. 1 de septiembre de 1923.
- 5.—Último número (?). El último consultado es de enero de 1930.
- 6.—Precio. Gratis y franqueo en provincias.
- 7.—Director. Huberto Domínguez López.
- 8.—Carácter. Sanitario.
- 9.—Contenido. Artículos médicos, cartas al director, anuncios farmacéuticos.
- 10.—Imprenta. Tipografía del Rosario (Almagro).
- 11.—Otros datos. Tirada de 1.000 ejemplares. Tiene portada con un dibujo alegórico y una leyenda sobre la medicina (que va cambiando en cada número), así como publicidad. El doctor Huberto es, a la vez, director, articulista, propietario, etcétera. Se le conoce como «Huracán Sanitario». Va dirigido, principalmente, a la clase médica.
- 12.—Lugar de conservación. Colecciones particulares. La consultada es de su hija y hay pocos números (7, 21, 45, 52, 54, 57), pero cada uno es de años distintos.
- 13.—Notas para el estudio de la publicación. Ya vistas.

Ante el V Centenario

MEDIACION Y FRACASO DE HERNANDO DE SOTO

Estas líneas no tienen otra finalidad que la de evocar algunos episodios de la «Epopéya del Descubrimiento y Conquista de América».

Si mal no recuerdo lo prometí en estas páginas. Por esta razón estamos dispuestos a correr con nuestro compromiso y hoy lanzamos el primero de una serie de artículos que irán apareciendo en próximos números de esta Revista.

Sabidas son las discordias entre Francisco Pizarro y Diego de Almagro. Un episodio de estas discordias ocurrió en la ciudad de Cuzco cuando llegó allí Diego de Almagro, y los hermanos Gonzalo y Hernando Pizarro, sus enemigos mortales, se aprestaron a dirimir por las armas la demarcación territorial que pertenecía a cada uno de los conquistadores.

Interviene como primer mediador de estas discordias el Gobernador de Cuzco, Hernando de Soto, que junto a Pizarro y Diego de Almagro actuó de un modo notable en la conquista de Perú y que al decir de los cronistas de Indias, es una de las glorias más puras entre los conquistadores. Gozaba del respeto y de la consideración de los partidarios de ambos desde que protestara airadamente de la sentencia a muerte de Atahualpa «porque aquello era un crimen que ofendía a Dios y al emperador».

Puso gran empeño en resolver pacíficamente la contienda y evitar la fratricida lucha de españoles contra españoles, aun cuando, como dice el cronista Antonio de Herrera, ellos tenían las armas y él sólo empuñaba la vara de la justicia.

Como primera medida y para no incurrir en errores, en momentos tan decisivos, mandó que, tanto los hermanos Pizarro como Diego de Almagro, quedaran arrestados en sus casas hasta que llegase Francisco Pizarro, al que había mandado un emisario. Nada más llegar éste, se entrevistó con su viejo amigo y compañero, firmando ambos aquel famoso contrato, fechado en el Cuzco el 12 de junio de 1535.

Hemos de pensar en la actitud de prudencia y de mesura de Hernando de Soto por llevar su imparcialidad entre los contendientes. Lo damos ya por seguro si recordamos que disgustó por igual a pizarristas y almagristas. Prueba de ello es que Almagro le negó el nombramiento de lugarteniente en la desgraciada expedición para la conquista de Chile y Francisco Pizarro no le volvió a conferir cargo alguno. En este triste episodio recogió la ingratitud y el desprecio de unos y otros.

Tras retirarse desengañado a la ciudad de los Reyes, la actual Lima, volvió a iniciar todos sus esfuerzos en unirlos. Contó con la ayuda del obispo de Panamá, Fray Tomás de Berlanga, que hubo de desplazarse hasta Lima comisionado por el Rey de las Españas y que, según el cronista Herrera «iba a poner límites en las gobernaciones de Francisco Pizarro y Diego de Almagro». El buen juicio y lo razonable de las proposiciones de Berlanga y Soto no lograron sobreponerse a la avaricia y el odio reinante entre los contendientes, ¿De quién fue la culpa? Resulta de todas estas consideraciones y según mi parecer, que la culpa fue de los intrigantes, de los ambiciosos y de los agitadores y también de algunos aduladores, partidarios todos de que el afecto se trocara en desdén y el odio en aversión y saña irreconciliable con el objeto de obtener la mejor tajada.

Impotentes al no conseguir sus propósitos el obispo Berlanga decidió volverse a Panamá y comunicar al rey el fracaso de sus negociaciones. «Hernando de Soto, según el cronista Herrera, muy enfadado de ver tantas pasiones y juzgando, según hallaba los ánimos de mil dispuesto, que aquella concordia de Diego de Almagro y Francisco Pizarro no podía durar, por la mucha codicia que veía dominar en todos, y especialmente en los hermanos Pizarro» decidió acompañar al obispo Berlanga hasta Panamá y después regresar a España como así lo hizo.

Faltos de mediación no hubo otro camino, para unos y otros, que el de la acción ni otra actitud que la violencia ni otro recurso que el de las armas. Lo que en principio fue una cuestión de palabras terminó en acalorada y rabiosa guerra civil. Bien lo conocía el sacerdote Luque cuando dijo: «Plegue a Dios que no os huerteis la bendición el uno al otro como Jacob a Esaú, que yo holgaria que a lo menos fuérades entrambos».

Los que llevaron a término hazañas tan memorables como las que conserva la historia, arrojando fatigas y superando dificultades casi invencibles, acabó en tragedia. El fin es de todos conocido: Diego de Almagro entregó su cabeza en un patíbulo y Francisco Pizarro murió desangrado a consecuencia de una certera estocada en la garganta.

A nosotros, desde luego, no nos sorprende este desventurado episodio. Lo consideramos como uno más, de los tantos violentos ocurridos en este país, del que nos lamentamos.

MANUEL CALLEJAS MARTIN

Restaurante Mesón Sancho

Ejido Calatrava, 18 - Teléfono 86 02 87 - ALMAGRO

SALON DE BODAS CERVANTES

BODAS, BAUTIZOS, COMUNIONES, REUNIONES DE EMPRESA

Mayor de Carnicería, 25 Teléfono 86 01 51 ALMAGRO



CAJA DE AHORROS DE CUENCA Y CIUDAD REAL

Sucursal de Almagro

NUESTRA CAJA

... DE SU CATOLICA MAJESTAD

No hace mucho caía en mis manos un curioso documento, para mí casi indescifrable, que tras no pocos desvelos resultó ser una Real Orden de Felipe II que ponía coto en un tema que *traía*, por aquel entonces, de cabeza a los concejos y ayuntamientos, ante lo que unos consideraban derechos y que para otros significaba un inaceptable intrusismo profesional.

Acontecía por entonces que teniendo que construirse en la villa de Daimiel unas 600 casas «poco mas o menos sean edificado y levantado en ella seiscientas casas desde los zimientos y porque...». Al ser muchas las personas que querían trabajar en esas obras sin estar reconocidas por los distintos oficios los representantes de éstos se dirigieron a D. Diето Mesías Calbillo «becino y procurador general del comun () publica de la villa de Daimiel» a fin de que decidiera justicia sobre el caso.

Sopesada las muchas razones que ambas partes tenían y antepoiendo el interés general, se decidió dar por buena las razones o argumentos de los llamados maestros en contra de las tesis sostenidas por los intrusos o principiantes. Así fue mandada a esta villa, supongo que se haría extensiva a todas las demás; una Real Orden en la que se conminaba al ayuntamiento a nombrar a unas personas, entre las más doctas **de** los diferentes oficios, para la que hagan de examinadores y puedan dar el visto bueno a aquellos que se lo merecieran. «Así nombramos para esaminadores del dicho oficio de carpintería a Juan Idalgo y Diego Martinez personas () y suficientes y que a aquellos a los que ellos examinen usen el dicho oficio en los casos que los diesen por abiles y suficientes y que otras ningunas personas no se entrometiesen...».

Entre las muchas pruebas que se les podían poner a los aspirantes, la más usual era la de la construcción de una rueda de carro en lo referente a carpintería y un mural con arco a los albañiles. Aunque no se hace referencia a otros oficios, se da a entender que para entrar en ellos deberá pasarse igualmente una reválida de actitud.

Se especifica igualmente con el fin de que no hubiera engaño en esta u otra villa, ya que una persona podía decir que pertenecía al oficio sin sercierto, que el Ayuntamiento, a través de su alcalde, debería entregar al «opositor» un diploma sellado al efecto. Teniendo en cuenta que esto había de hacerse en todos y cada uno de los oficios, se puede decir que esos documentos representarían en su tiempo un verdadero carnet sindical.

Es una pena que esto no se siga haciendo en estos tiempos, ya que si así fuese se terminaría, en gran parte, con tanta chapuza como se cometen en la actualidad, sobre todo en las grandes ciudades, donde todo el mundo es fontanero, carpintero, albañil o lo que haga falta.

Para terminar con esta historia, decir que esta R. O. fue firmada en la villa de Madrid «... a seis días del mes de mayo de mil y quinientos y setenta y tres años por D. Antonio D'epadilla y los licenciados Lopez de Guzman, Juan de Vera, (.) Don Juan de Zugazola Guzman y (...) Juan de Paredes, escribano de Cámara de su católica magestal...». (Se acompañan los innumerables títulos que ostentaban nuestro gran rey). Decir por último que los examinadores debían «de prestar juramento a Dios en forma de derecho de los hacer bien y jurídicamente como es obligatorio...».

ANTONIO SANCHEZ CALERO

LA JAULA

SUPLEMENTO DE LAS ARTES Y DE LAS LETRAS

A mi Ma Luisa con cariño

*En una Noche Vieja
gime un viejo violín,
unos gemidos acordes
de desamparo o anhelo.*



Detalle del Retablo de la Antigua Universidad de Almagro.

*Su canto va repitiendo
un lejano eco de transtorno,
y la noche va repitiendo
la soledad de un cementerio.*

DE SU CATOLICA MAJESTAD
LA J A U L A

Suplemento de las artes y de las letras
Acontecía por entonces que teniendo que construirse en la villa de Dalmeida unas 500 casas -poco más o menos sean calificadas y levantada en ella las seiscientas casas desde los alambres y porcos - Al ser muchas las personas que querían trabajar



ANTONIO SANCHEZ CALERO

LAGRIMAS DE AGONIA EN NOCHE VIEJA

A mi tía Luisa con cariño

*En una Noche Vieja
gime un viejo violín,
unos gemidos acordes
de desengaño o esplín.*

*Es un pobre anciano
que implora caridad,
a todos extiende su mano
con modestía y humildad.*

*Va con una rota casucha
con sogá al cuerpo sujeta,
nadie al pobre le escucha
ni su semblante les inquieta.*

*Por unas rotas zapatillas
se dejan ver sus pies rudos,
se le van viendo sus rodillas
y el cuerpo casi desnudo.*

*El frío de la nive le aqueja
y va dando lamentos agudos,
nada le abriga su casaca vieja
y tiemblan sus labios mudos.*

*Sobre el manto de nieve
camina sin protección
y al compás de su violín
entonaba esta canción...*

**Mi violín es mi garganta
que canta cuando yo canto
y cuando me ve de llorar
siempre hace otro tanto.**

**La luna me ofrece sus rayos;
la noche, su soledad
y la gente no me da nada
porque no tiene caridad.**

**La noche es mi casa;
mi cama, cualquier puerta;
mas el fulgor de la luna
a mi alma le da fuerza.**

**En mis noches sin sueño
siempre tengo mis temores,
porque en mi mundo pequeño
todo es sombra y sinsabores.**

*Por la nive sigue cantando
envuelto por la estola de frío
y su carne va temblando
por sus andrajosos atavíos.*

*Su canto va repitiendo
un lejano eco de monasterio,
y la noche va repartiendo
la soledad de un cementerio.*

LAGRIMAS DE AGONIA EN NOCHE VIEJA

A mi la Lusa con cariño

En una Noche Vieja
gime un viejo vieja
unos gemidos secos



Vista de Almagro

siempre tengo mis temores,
porque en mi mundo pequeño
todo es sombra y sinrazones.
Por la nive sigue cantando
envuelto por la estola de tío
y su cara va temblando
por sus andrajosos atavíos.
Su canto va repitiendo
un lejano eco de monasterio,
y la noche va repitiendo
la alabada de un cementerio.

Su voluntad de...
su fuerte...
a ver...
y comer...
De...
dame...
que en...
sólo...
con...
Éran...
en...
que...



PLAZA DE TOROS

- Plaza de Toros

y se caminando con calma
bajo el eco de las canciones.

Caixa Rural Provincial

la gente tie... y canta
mientras...
AHORA... **Asociado**
se ven dulces melodías,
BANCO DE CREDITOS RURALES

*Su violín no deja de tocar,
su fuerte hambre le aqueja;
a ver si le dan un trozo de pan
y comer algo en Noche Vieja.*

*De comer no tengo nada,
déme una limosna, señor,
que en esta vida desdichada
sólo me queda el dolor.*

*Eran corazones podridos
en marionetas de alambre,
que no socorrían al mendigo
aunque muriera de hambre.*

*Calor de familia no tiene,
camina con frío de locura,
su violín y la fe lo sostienen
en su desgracia y desventura.*

*El dulce sonido de un piano
transmitía el suave viento,
que, triste, oía el anciano
dolorido, cansado y hambriento.*

*Su voz se va entrecortando
en esa noche de misterio,
y sus estrofas van vibrando
cual las cuerdas de un salterio.*

*En la torre dan las doce,
se forma grande algarabía,
y contentos toman las uvas
entre gritos de alegría.*

*Por esos gritos tan cercanos
el pobre queda aturdido,
y en su pecho pone sus manos
temblosos y afligido.*

*El champán es un torrente
que vierte la fuente de locura,
y el pobre baja su frente
entre sollozos de amargura.*

*El anciano en un corto trecho
escuchó las doce campanadas,
y se fueron clavando en su pecho
como espinas despiadadas.*

*Se tambalea con flaqueza
en la nieve casi encallado,
y en silencio el pobre reza
mudo, quieto y callado.*

*Emanaban de su alma
unas sinceras oraciones,
y va caminando con calma
bajo el eco de las canciones.*

*El pobre dando traspiés
al suelo cae y se levanta,
mientras dentro de las casas
la gente ríe... y canta.*

*La fiesta están celebrando,
se oyen dulces melodías,
mientras unos ojos llorando*

*blancas lágrimas de agonía.
Como una rota candililla
se iba apagando congelado
y fue doblando su rodilla*

*y cayó en la nieve desplomado.
En esa noche alborotada
todo quedó en silencio,
un alma cambió de morada
entre perfumes a incienso.*

*El pobre ya no se mueve;
su faz, una sonrisa refleja,
porque en su lecho de nieve
ya no existe la tristeza.*

*No hay quien se asombre
ni nadie que dé oído
a la muerte del pobre hombre
porque el mundo está dormido.*

*En nivea cuna de nieve
al anciano le llegó su fin,
y a nadie le conmueve
el no escuchar su violín.*

*Cirios de nieve cubrieron
el inerte cuerpo del anciano,
abrazado a su viejo violín
como cruz entre sus manos.*

*Al día siguiente en la nieve
se ve una figura humana
y se oyen lamentos sonoros
del lloro de unas campanas.*

*Con tristes ojos abiertos
el pobre anciano yacía
y con perlas de nácar cubiertos
lo que fueron lágrimas de agonía.*

*El sol ríe a la mañana
del Año Nuevo en calma
y en el cielo ríe con Dios
del pobre anciano su alma.*

*Ya pasó la Noche Vieja
que se estuvo festejando
unos cantando viviendo
y otros muriendo llorando.*

ANTONIO MOLINA MORALES
Diciembre 1986



Caja Rural Provincial

AHORA... nuevo Grupo Financiero Asociado

BANCO DE CREDITO AGRICOLA - CAJAS RURALES

Salamanca, 1 de diciembre de 1986

Muy señor mío:

Pertenezco a la Revista poética «Papeles del Martes» de Salamanca. Le envío un par de poemas para que me los publique en su revista si lo estima conveniente.

Dándole las gracias anticipadas, se despide de usted dándole ánimos para que prosiga en la labor, pues su revista me parece excelente.

JESUS G. LEDESMA

POEMAS ESTUDIANTILES PRIMERA ELEGIA AL SUSPENSO

No hay respuesta y
pregunto a mi sombra
el por qué.
¿Qué ha ocurrido en las noches insomnes?
Miro la luz del flexo
con el dolor agrietado
entre mis manos.
Vacío
ignorante
de cómo se negó el bolígrafo.
El lapsus divaga
y los sueños se esconden
esperando.
Quizá los mismos folios amarillos
envueltos en papel de celofán,
o tal vez
los argumentos perdidos siempre
al borde del recuerdo.
Y al final
en el fondo
el desaliento
la tristeza.

SEGUNDA ODA AL APROBADO

¡Cuántos esfuerzos!
¡Cuántos trabajos!
Coronas y laureles se han fundido.
Descansan de una vez los apuntes
los temas cansados de ser.
Y paseo por la misma calle
libre
desasido de cualquier dato.
El aire arrastra de mi cerebro
página en blanco
agua transparente
de horas
de minutos blancos unidos
a aquellos libros
que yacen aletargados.
Me levanto.
Abro los ojos.
Oigo voces infantiles durante largo tiempo.
Durante largo tiempo
el entusiasmo
la alegría.

«LOS BLOQUES»

(Parte II)

Tal como había pronosticado su madre, Gerardo empezó a dar grandes paseos con sus pies, y pronto fue conocido por todo el poblado de casuchas. Pero en seguida necesitó ampliar sus recorridos, y cada día se alejaba más de su casa. Ya había descubierto a lo lejos el extraño movimiento de los objetos brillantes cuando decidió acercarse hasta verlos junto a él. Y puso sus pies sobre la franja negra por la que pasaban celoces, rodadores. Se quedó allí, de pie, bajo el sol que ablandaba el asfalto, y cuando decidió regresar tuvo que hacer un esfuerzo para sacar los pies de la pasta negra en la que se habían hundido: volvió con los pies ennegrecidos.

Fue una mañana en la que aún dormían: primero empezaron a sonar las latas enterechocando, luego el aire se llenó de polvo y cenizas, la tierra temblaba bajo los cuerpos y parecía que el techo de cocacola se vendría abajo. Cuando la mujer plantigrada salió a mirar, vio a Gerardo alejándose: todo el mundo salía de las casas y miraban en silencio mientras sentían la tierra vibrar bajo sus pies. A lo lejos las máquinas amarillas avanzaban con sus enormes palas llenas de tierra. A lo lejos Gerardo volvió la cabeza y miró a la muchedumbre harapienta delante de las casuchas de cocacola. A lo lejos la madre de Gerardo dejó de ver a Gerardo oculto por una montaña de tierra. De cerca, Gerardo veía cómo aplanaban, picaban, arrancaban, cavaban, amontonaban las máquinas amarillas con sus enormes cucharones.

Civilizadamente tenía que volver a los bloques del banco obrero para cumplir con los civilizados horarios: pasar por delante de los árabes, subir las escaleras con mis botas, besar civilizadamente los rostros blancos de los padres, lavarme las manos antes de sentarme en el lugar de la mesa que me habían asignado, introducir cuidadosamente la cuchara en la sopa (no había trozos de culebra), escuchar al padre, escuchar a la madre, limpiarme la boca con la servilleta, todo muy despacio a pesar de que las horas del mediodía traían el mejor aire para las cometas que escondíamos debajo de la escalera: un aire que llegaba suavemente y se quedaba ahí arriba moviéndose con la velocidad precisa para que los rombos voladores remontaran lentamente los estratos de corriente: escuchar al padre, escuchar a la madre, mover los cubiertos, servilleta, abrir la boca, masticar, beber, cubiertos, servilleta, abrir la boca, masticar, y el mestizo Gerardo esperándome con las cometas, tensando los cordones que sujetaban las varillas, que mantenían tenso el papel cebolla de colores. Era el mejor momento del día y pasaban los minutos: hablaba el padre, hablaba la madre, traía la madre el baso de leche, fumaba el padre: gratísima sobremesa familiar: sacro momento de confraternidad: los efluvios del estómago lleno subían al cerebro, el corazón se exponía: aparecía la satisfacción en el rostro del padre, aparecía en el de la madre: hablaban: el vaso de leche: contemplaban los padres la salud del hijo bebedor de la vital sustancia blanca. Y Gerardo esperando con las cometas.

Volar escaleras abajo: chocar con los árabes: rodear el edificio: ver las cometas alineadas en el suelo con las colas estiradas, paralelas: Gerardo atando un cordel: coger las cometas sujetando la cola para evitar que se enganchara en el cordel enroscado al trozo de madera: alejarse del edificio: cien, doscientos metros por el descampado: detenernos: dejar caer las colas, levantar los rombos: rombo amarillo, rombo verde: sentir el viento tensando el cordel: coltar cordel, soltar cordel: ver cómo se elevan despacio, uniformemente: correr un poco: correr, correr, correr sintiendo en los dedos el calor del cable rozando la piel, hasta verlas arriba, manchando el cielo limpiísimo de amarillo, de verde: hasta verlas arriba: altísimas: altísimo verde, altísimo amarillo.

Después del día de la llegada de las máquinas, aunque la tierra siguió vibrando, las latas entrechocando, el aire llenándose de polvo, nadie volvió a interesarse. Sólo Gerardo iba todas las mañanas a presenciar el movimiento de los obreros, las grúas, los camiones cargados con ladrillos, cemento, arena, tubos, vigas. Los pies de Gerardo pisaban por todas partes, se metían entre las columnas que iban levantando, subían por escaleras sin barandillas, entraban en habitaciones sin paredes, se asomaban a huecos de escalera sin escalera, pisaban la tierra removida, pisaban cristales y latas, clavos y alambres, dejaban sus huellas en el cemento recién alisado: pies de Gerardo grabados en el cemento.

Bloques del banco obrero que Gerardo veía levantar mientras su cabeza también se levantaba cada día, como tirada por una de las grúas: su cabeza alejándose de los pies de plantigrado habitante de las casuchas que nunca habitaría en los bloques del banco obrero: Gerardo creciéndose, alargándose: Gerardo viniendo todas las mañanas, metiéndose por todas partes con sus pies: escuchando el ruido de las máquinas, los golpes de martillo, sonidos metálicos de impreciso origen, el sonido de la arena deslizándose desde el camión volcador, el crujido de la máquina que mezclaba el cemento, y el pitido de la sirena de la una que lo paralizaba todo, menos las mandíbulas de los obreros machacando el bolo alimenticio: triturando, aplastando, mezclando, enjugando: como las máquinas amarillas.

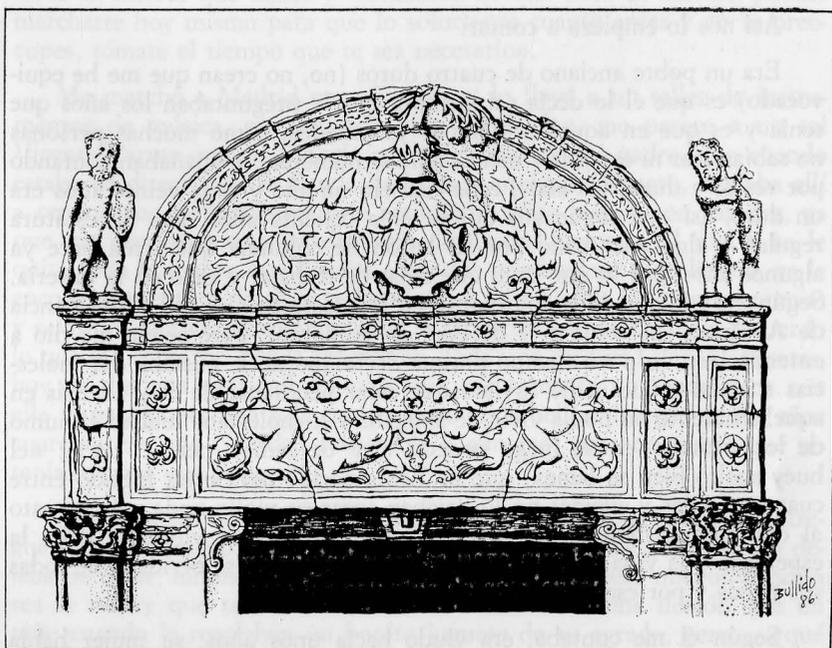
Tampoco hablaba cuando terminábamos de remontar las cometas y soltando cable nos sentábamos apoyando la espalda contra la pared del edificio y las mirábamos quietas, verde, amarillo, altísimas. Estaba ahí, mirando fijamente, como si esperara un tirán de tajalí volador: pescando en el aire inmóvil con su anzuelo de papel cebolla verde.

De pronto había dejado de interesarse por las ratas, pero me acompañaba a los cuartos de la basura y se sentaba en silencio mientras me colocaba con la piedra sobre el agujero a esperar la salida del hocico. Cada día estábamos menos tiempo con el nailon y las culebras marinas: se cansaba de esperar, quería irse. Sólo después de comer, con las cometas, se le veía contento. Pero un día dejé de verle: Gerardo había desaparecido y los días pasaban lentamente mientras yo me encerraba en la habitación de niño blanco y soplabla la armónica, me sentaba en el muelle desde el que se veían las latas de caracola y soplabla la armónica. Fui al poblado de casuchas y pregunté por Gerardo: me dijeron dónde vivía su madre: su madre no le había visto desde hacía muchos días: volví a la habitación y soplé la armónica y pasaron más días en los que mataba alguna rata, pero volvía a la habitación y soplabla la armónica.

Soplabla la armónica cuando la madre blanca vino a llamarme: Gerardo sonreía desde el marco de la puerta con sus enormes pies puestos sobre el felpudo. El mestizo Gerardo había venido a buscarme y sonreía desde la puerta mientras yo me ataba los cordones de las botas y miraba sus pies fabulosos. Bajamos la escalera y parecía que sólo yo descendía: mis botas hacían ruido, sus pies eran de silencio. Me llevó bajo la escalera donde guardábamos las cometas y vi el enorme rollo de cuerda(la gigantesca cometa verde: todo ese tiempo fabricando el pájaro verde en secreto. Nos costó trabajo conseguir que se remontara y era increíble verla elevarse: estaba fuera de sí: pálida su piel de cobre. La enorme mancha verde se balanceaba contra el aire azul: subía pesadamente, pero subía, subía, subía y soltamos cuerda. Gerardo saltaba sobre sus enormes pies: no podía quitarse la sonrisa de la boca: era increíble pero estaba arriba, cada vez más alta. Estaba fuera de sí: pálida su piel de bronce y daba saltos sobre sus enormes pies de plantigrado. Fue el último día que le vi reír, saltar sobre sus pies, porque Gerardo tenía una idea, el mestizo Gerardo tenía un proyecto hermoso: y por eso había construido el gran pájaro verde.

Por la mañana los árabes habían venido a llamarnos y vi que no traían sus sonrisas, aunque olían a café, no tenían sus sonrisas y bajamos la escalera: las sillas plegables estaban desordenadas, caídas. Dimos la vuelta al edificio y los padres blancos venían en silencio, mezclados con los árabes que nos habían avisado: empujé a la gente, di codazos, pisé pies metidos en zapatos y le vi: vi sus pies intactos, enormes, enredados en la cuerda: vi el gran pájaro verde destrozado, el papel mezclado con la sangre de Gerardo: verde y rojo en mezcla confusa con trozos de cuerda y varillas y cordel: el mestizo Gerardo había querido volar: subió al tejado del edificio del banco obrero con el gran pájaro verde y esperó un viento favorable: corrió tirando de la enorme cometa verde y saltó. Tal vez sus pies desmesurados: un lastre tremendo para el vuelo de la mancha verde: me imaginé a Gerardo moviendo los pies como si fueran hélices para ayudar al vuelo del pájaro verde.

GERMAN LOPEZ RUEDA
Madrid, 1986



PARADOR NACIONAL DE ALMAGRO

Ronda San Francisco, s/n.

Teléfs. 86 01 00 - 86 01 25

Dirección Teleg.: «PARAL»

ALMAGRO

Categoría 4 Estrellas

Edificio Histórico Artístico

Antiguo Convento de San Francisco

Habitaciones con Baño Completo, Aire
y Actos Culturales

Restaurante, Platos Típicos Manchegos,
Bodega Típica, Piscina y Jardín

Banquetes, Bodas y Comuniones

Acondicionado, Calefacción y Minibar

Salones para convenciones, Reuniones
de Empresas y Exposiciones

Aula Magna para Conferencias

NARRACION

La poesía que publicamos con el título «Lágrimas de agonía en Noche Vieja», nos dice eu autor, Antonio Molina Morales, que está basada en un hecho real, el cual ocurrió haca ya nada menos que casi medio siglo, durante el período de su servicio militar en el Ejército del Aire, donde tuvo contacto con el anciano que hace referencia.

Nos cuenta que predominaba el frío porque nevaba con mucha frecuencia y donde los 10 y 12 grados bajo cero eran corrientísimos y algunos días llegaron a marcar los termómetros la friolera de 20 grados bajo cero.

Por aquel paraje decía la gente que de las cuatro estaciones que tiene el año, solamente conocían dos, la del invierno y la del ferrocarril.

En ese año en que estuve, empezó a nevar a mediados de septiembre y había días que cogía la nieve una altura de cuarenta y cincuenta centímetros.

Así nos lo empieza a contar:

Era un pobre anciano de cuatro duros (no, no crean que me he equivocado) es que él lo decía así siempre que le preguntaban los años que tenía y es que en aquellos tiempos ya pasados, como muchas personas no sabían leer ni escribir y menos aún de números, se apañaban contando por reales y duros los años, cada real era un año y cada veinte años era un duro, así que según sus duros tenía ochenta años. Era de estatura regular y algo encorvado por su lesión de columna que tenía hace ya algunos años, por lo que tuvo que dejar de trabajar y cayó en la miseria. Según me contaba él, lo ingresaron en una Casa de Caridad o Residencia de Ancianos (parecida a la de aquí de Almagro), pero según me dio a entender estuvo poco tiempo porque decía que no le gustaba dar molestias a nadie y que nadie tuviera que estar pendiente de él y además en aquel ambiente no podía vivir, se ahogaba y le molestaba mucho el humo de los cigarros (desde luego podecía algo de asma), pero él decía: «el buey suelto bien se lame», que no había nacido para estar metido entre cuatro paredes y además no lo dejaban tocar su violín nada más un rato al día porque molestaba a los ancianos; el tocar su violín le daba la esperanza y la vida porque mientras estaba tocando se olvidaba de todas sus penas y por eso se salió de allí.

Según él me contaba, era viudo hacía unos años, su mujer había muerto tuberculosa, no tuvieron hijos y no tenía más familia que su «Estrella», una perrilla negra ya vieja que le seguía todos sus pasos pasando las mismas calamidades que su amo y por compañero llevaba un viejo violín, que no se sabía de qué color era por lo sucio que estaba, el cual lo tocaba oído, ya que a este pobre hombre no le dio la vida la oportunidad de aprender música, que había sido siempre toda su ilusión, según él me contaba. A pesar de todo, el violín lo llevaba siempre muy bien afinado y las canciones que interpretaba eran tan melódicas y sentimentales, que no sé si sería por cariño hacia el anciano, o por sus canciones, no sé, o bien como yo llevaba el gusanillo de la música dentro de mí, el caso es que me hacía saltar las lágrimas cuando lo veía tocando por esas calles de Dios helado por el frío que hacía.

Siempre que me encontraba con él, lo socorría en lo que podía; habíamos hecho muy buena amistad y debido a ella, él siempre me decía Molinilla, le parecería más cariñoso el nombrarme por el diminutivo, cosa que yo le agradecía mucho al ver esa confianza que me demostraba.

Un día me lo encontré y al verme se vino hacia mí y llorando me enseñaba su violín diciéndome: «Mira, Molinilla, lo que han hecho unos chicos, estaba durmiendo en la puerta de la iglesia y sin darme cuenta me han quitado el violín y me han roto todas las cuerdas, ya no puedo tocar y no tengo dinero para ponerle otras, cuestan mucho ¿verdad?».

Con la amargura que lo decía a mí me dio mucha pena y lástima porque de verdad, lloraba el pobre con un desconsuelo igual que un niño cuando se le rompe su mejor juguete y aclama a su padre para que se lo arregle o le compre otro, eso estaba haciendo el pobre anciano, aclamarse a mí echándose en mis brazos. Yo cogí el violín y pude ver que no sólo le habían roto las cuerdas, sino también le habían arrancado el puente, yo le dije: «No llore más y no se preocupe por esto, que el violín se lo voy a arreglar yo». El pobre se me quedó mirándome abriendo mucho sus grandes ojos como si viera alucinaciones y me abrazó, llorando ahora de alegría y diciéndome: que nunca me podría pagar lo que estaba haciendo por él. Me hizo de saltar las lágrimas, porque lloraba igual a una madre cuando recupera al hijo perdido o lo salvan de la enfermedad de la que estaba condenado a morir, eso le pasaba a él con su violín, lo iba a recuperar totalmente arreglado, porque su violín para él era como un hijo que lo consolaba en su desgracia y mientras interpretaba las dulces notas se olvidaba de su desdicha y de todo lo demás.

Mi capitán me apreciaba mucho y debido a ello le pedí permiso para ir a Madrid diciéndole el motivo del viaje, me lo concedió y me dijo: «Veo el interés que tienes y tratándose de una obra de caridad puedes marcharte hoy mismo para que lo soluciones cuanto antes y no te preocupes, tómate el tiempo que te sea necesario».

Me marché a Madrid con el violín y lo llevé a un taller de instrumentos de música, no recuerdo bien dónde fue, me parece a un tal Vicente Parras que yo conocía por referencia de mi padre, que cuando estaba de director de la Banda de Música aquí en Almagro, enviaba allí a reparar los instrumentos. Me atendieron muy bien y con rapidez, ya que les manifesté que no disponía de mucho tiempo. Al violín se le quitó toda la mugre que llevaba a costas quedándose bien limpio, se le encoló el puente y después se barnizó, se le pusieron las cuerdas nuevas y se afinó, una vez terminado daba la sensación de nuevo. Aún recuerdo lo que me cobraron por la reparación, toda una cantidad de 231 pesetas, hoy en día una cantidad irrisoria que seguramente no tendríamos con ella ni para poner una sola cuerda, pero en aquellos tiempos de los años cuarenta era una cantidad respetable y aún más para un pobre que no tenía ni ropa que ponerse.

Cuando a los dos o tres días me presenté ante el anciano y le entregué su violín nuevo, no creía que era el suyo y loco de contento no dejaba de decir, mirándome: «¡Señor, si me lo han dejado nuevo! Bendita sea la madre que te parió, Molinilla». Tenía la misma ilusión que un niño cuando le regalaban un bonito juguete de su agrado, pero... ¿qué era él sino otro niño? Un inocente niño de la segunda infancia. No sabía qué hacer si reír o llorar, me miraba a mí, miraba el violín y lo volvía a mirar, se lo mudaba de una mano a otra y si no dio saltos de alegría es porque sus piernas no se lo permitían por la carga de los años. Me cogió las manos y empezó a besarlas, yo las retiré al momento, me embargaba la emoción y yo no podía consentir que un hombre de esa edad besara las manos un imberbe que era yo por entonces, yo no me merecía eso, era yo el que debía habérselas besado por su bondad y agradecimiento y por el ejemplo que daba por llevar con tanta paciencia y resignación su desgracia y desventura haciendo la vida alegre con su violín a todo el mundo aunque tuviera su alma dolorida y su estómago vacío. En agradecimiento quiso regalarme lo único que tenía en su vida, un crucifijo que con un cordón negro colgaba de su cuello y que el único valor que tenía era la Imagen que representaba y el recuerdo de su madre que de pequeño se lo puso en el cuello diciéndole que nunca se desprendiera de El, según él me contó en una ocasión. Yo no podía aceptar nunca tal regalo, no porque viniera de las manos de un mendigo, no, pero lo que yo no quería ni podía consentir es que por pagarme un favor que yo había hecho con mucho gusto y todo mi corazón, se desprendiera a los muchos años del único recuerdo que le quedaba de su madre.

Podría contar muchas cosas de este pobre hombre, pero sería interminable, un hombre que no le sonrió nunca la fortuna y a pesar de su

dolor y desgracia siempre se mostraba ante la gente alegre y contento tocando su violín por las calles para sólo conformarse con un trozo de pan que le dieran, el cual compartía con su perrilla y feliz compañera. Tenía muy buen corazón y cuando juntaba algunas perras gordas (diez céntimos) daba limosna a otros pobres que seguramente les hacía menos falta que a él. En una ocasión le pregunté que por qué hacía eso estando él más necesitado que los otros, con una sonrisa muy cariñosa me respondió: «No, no es así; son más pobres que yo; yo tengo mi violín y a mi "Estrella", la perrilla más buena del mundo, y ellos no tienen lo que yo tengo». Y en este caso mentía compasivamente porque yo bien sabía pasaba hambre en muchas ocasiones y muchas noches se dejaba caer en la primera puerta, donde el cansancio le agobiaba con el estómago vacío.

Con consentimiento de mi capitán, en algunas ocasiones (porque no podía ser siempre) en la furgoneta de la Compañía nos lo llevábamos a comer y tanto él como su perrilla comían ese día a hartar y él contento y satisfecho me decía: «¿Ves, Molinilla, como los otros son más pobres que yo?». Y yo me quedaba diciendo, ¡con qué poco se conforma! Y me acordaba de un refrán que me decía mi padre, que tuviera siempre presente: «no es más rico el que más tiene, sino el que menos necesita». Y qué verdad que es eso. Algunas tardes me iba dando un paseo al pueblo por llevarle un bocadillo y algo de postre, ya que para él el postre era un lujo porque nunca lo comía.

Bien me acuerdo que ese año pasé en el campamento la fiesta de los Santos y el día de los Finaos y de mi casa me mandaron por correo un paquete grande de buñuelos de viento y huesos de santo. La mayoría los compartí con mis compañeros más íntimos y dejé unos pocos para el «rey del violín» (como yo le llamaba). Cuando se los llevé se los comía a dos carrillos y me decía que no sabía lo que era eso, que no lo había comido nunca pero que estaba muy rico, desgraciadamente serían los primeros que comiera y los últimos, porque ya estaba condenado a morir la Noche Vieja.

Llegaron las Navidades y el día veinte me fui a despedir del pobre viejo. Lo encontré en el pórtico de la iglesia sentado con su perrilla como él tenía por costumbre cuando se cansaba de andar por las calles. Yo, contento, le dije: Vengo a despedirme, me han dado veinticinco días de permiso y me marcho a casa y cuando vuelva le traeré figuritas de mazapán y turrón del blando (como no tenía ni un hueso suyo en la boca), y él en vez de alegrarse se quedó triste y pensativo dejando rodar por sus moreanas mejillas dos lágrimas cristalinas que fueron a caer en su viejo violín, se había quedado mudo y en vista de ello le pregunté: ¿Es que no se alegra que vaya a ver a mis padres? Y entonces me contestó: «Sí, hijo mío, cómo no quieres que me alegre, ya lo creo que me alegro, mucho, pero es que son tantos días, que te voy a echar mucho de menos». Me conmovió mucho cuando me llamó hijo mío y por la manera en que lo dijo, fue la única vez que me llamó así, no sé por qué sería, se conoce que presentía que no me iba a ver más y yo por animarlo le dije: Veinticinco días se pasan pronto y en cuanto juremos Bandera le voy a comprar ropa y se va a venir a mi pueblo conmigo una temporada (y es cierto que pensaba hacerlo y una vez que estuviera aquí, aposentarlo en el asilo de ancianos y así estaría bien cuidado y a la mira nuestra). Al oír estas palabras tristemente me dijo: «Bendita boca, cuánto bien me haces diciéndome esas cosas, pero qué va a hacer en tu pueblo un viejo inútil como yo y qué dirán tus padres». Yo le contesté: Mis padres no dirán nada y estarán muy contentos en tenerle allí y como mi padre es un enamorado de la música, le gustará mucho oír cómo toca el violín. Y él con la cabeza baja decía, con palabras entrecortadas y casi sin salirle la voz: «¡Eso no puede ser!». Bueno, bueno, eso ya lo veremos cuando yo venga, le dije yo, ahora tome estas quinientas pesetas para que coma y cene bien la Nochebuena. Estaba llorando y no las quiso tomar, me decía que eso era mucho dinero y yo se las entré en el bolsillo diciéndole: Gásteselo todo en usted y no haga obras de caridad como las que acostumbra, hágame caso que si no a la vuelta me voy a enfadar. Se agarró a mi cuello abrazándome que no había forma de separarlo de

mí y estas palabras fueron la despedida: «Reza por mí y no te olvides de este pobre insignificante que te quiere, no sé si será como a un hijo porque no los he tenido nunca y no sé cómo será ese cariño, pero lo que sí sé es que te quiero mucho, que tengas buen viaje». Bueno, fue una escena que al hombre más ingrato y cruel se le hubiera arrancado el corazón.

Hoy día, por la cuesta de mis años, es cuando más me doy cuenta (y vuelvo a repetir) que este pobre hombre tenía el presentimiento de que no me volvería a ver más, como así fue.

A mediados de enero yo preparé un paquete para el pobre anciano y me marché a mi destino y cuando bajé al pueblo para verle quedé totalmente consternado al enterarme que mi amigo, mi buen amigo el «rey del violín» había muerto de frío, se lo encontraron el día de Año Nuevo por la mañana tendido en la nieve totalmente congelado. Me contaron que estaba con sus grandes ojos abiertos, reflejando su cara una sonrisa de satisfacción y con un crucifijo pegado en sus labios por el hielo, tal crucifijo era el que llevaba siempre colgado a su cuello y el que un día quiso regalarme a mí, se conoce que en las ansias o tranquilidad ¿quién sabe? de la muerte, lo sacó de su pecho para morir besándolo, quizá también recordando a su madre por última vez. Su violín lo tenía totalmente abrazado como si no quisiera que se lo arrebatasen o bien que se abrazara a él como el que se abraza a un hijo a una madre cuando se siente morir. El violín era el todo para él, su familia, su compañero y su fiel amigo, como él decía. Su perrilla la tenía abrazada con sus piernas como si la hubiera querido proteger del frío, pero también fue víctima de las inclemencias del tiempo, también murió a los pies de su amo siéndole fiel hasta en la hora de su muerte.

A los pocos días hice indagaciones para enterarme de quién podría tener el violín, para comprarlo a quien lo tuviera y traérmelo como recuerdo, hice lo imposible y por mucho que anduve y estuve preguntando, no hubo manera humana de encontrarlo, se conoce que alguien sabía que era un «Estradivario» y lo guardó bien en silencio y no hubo manera de saber su paradero.

Juramos Bandera y yo me fui a mi nuevo destino y nada he vuelto a saber de aquel violín que dulcemente sonaba por las calles, manejado por unas manos sucias y temblorosas, sí, sucias y temblorosas, pero limpias de toda maldad y firmes en el dolor y ante todo unas manos humanas que siempre daban lo que no tenían.

ANTONIO MOLINA

BOHEMIA

MATERIAL BELLAS ARTES - PAPELERIA

TRABAJOS MANUALES - MARQUETERIA

Encomienda, 2 - Teléfono 86 11 82 - ALMAGRO

Actualidad Local

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR LA COMISION DE GOBIERNO, EN SESION ORDINARIA, CELEBRADA EL DIA 25 DE NOVIEMBRE DE 1986.

- 1.º Aprobar el acta de la sesión inmediatamente anterior.
 - 2.º Conceder varias licencias de obras particulares.
 - 3.º Queda sobre la mesa adquisición caldera de calefacción para C.P. «Miguel de Cervantes».
 - 4.º Se da por enterada del acuerdo de la Excm. Diputación Provincial, sobre concesión de subvención para obra de pacimentaciones y acerados, en régimen de Acción Comunitaria.
 - 5.º Desestimar recursos de reposición, en materia de tasas, formulados por D. Julián Aranda Ordóñez, D. Manuel Terriza Barra-jón y D. Carmelo Donoso Merino. Anular liquidaciones y correspondientes recibos de varios interesados, y acceder a peticiones diversas sobre fraccionamiento de pago.
 - 6.º Acceder a la instancia de «Construcciones La Mancha, S.L.», sobre devolución de cantidad, a consecuencia de expediente de obras de V.P.O.
 - 7.º Queda sobre la mesa instancia de la C.T. Nacional de España sobre autorización para llevar a cabo diversas obras.
 - 8.º Aprobar varias liquidaciones de Plus-Valía, accediendo por otra parte a la instancia de «Construcciones La Mancha, S. L.», representada por D. Antonio Bermejo del Castillo, sobre anulación de liquidación de Plus-Valía, por inexistencia de período impositivo.
 - 9.º Conceder a D. José Luis Barra-jón Cañizares la caseta número 26 del Mercado de Abastos.
 - 10.º Aprobar relación de facturas y cuentas, por importe de 3.320.039 pesetas.
- Almagro, a 1 de diciembre de 1986.

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR EL AYUNTA-MIENTO PLENO, EN SESION ORDINARIA, CELEBRADA EL DIA 27 DE NOVIEMBRE DE 1986.

- 1.º Aprobar el acta de la sesión inmediatamente anterior.
- 2.º Se da por enterada la Corporación de varias comunicaciones relativas a inclusión de este Municipio en Planes Provinciales de Obras y Servicios y de la Comunidad Autónoma.
- 3.º Queda sobre la mesa imposición de contribución especial al I.N.S.E.R.S.O., por reparación de cubierta del edificio anexo a la iglesia de San Bartolomé.
- 4.º Aprobar expediente número 3 de modificación de créditos dentro del Presupuesto Municipal.
- 5.º Aprobar Cuentas de Tesorería primer y segundo trimestres de 1986.
- 6.º Implantar el nuevo sistema restrictivo del personal funcionario de esta Corporación, a tenor del Real Decreto 861/1986, de 25 de abril, aprobando al efecto el catálogo de puestos de trabajo, con la asignación de niveles de complemento de destino, la valora-

ción de puestos de trabajo a efectos del complemento específico, y establecerlo con su respectiva cuantía a favor de aquéllos, advirtiéndose por otra parte acerca de los requisitos que deben concurrir para la percepción de la cantidad correspondiente al antiguo complemento de dedicación exclusiva, englobada ahora en el complemento específico. Quedan derogados cuantos acuerdos anteriores se opongan, contradigan, o resulten incompatibles por lo establecido en el presente.

7.º Se manifiesta por unanimidad la voluntad de constituir una Mancomunidad municipal para información de servicios.

8.º Aprobar solicitud de ayuda económica de la Consejería de Política Territorial, con destino a obras de abastecimiento de agua a esta población, con arreglo al Decreto 119/1986, de 4 de noviembre y normas que lo desarrollan, aceptándose las condiciones previstas en las citadas Disposiciones.

Almagro, a 1 de diciembre de 1986.

EXTRACTO DE LOS ACUERDOS ADOPTADOS POR EL AYUNTAMIENTO PLENO, EN SESIÓN EXTRAORDINARIA, CELEBRADA EL DIA 18 DE NOVIEMBRE DE 1986.

1.º Se aprobó el acta de la sesión inmediatamente anterior.

2.º Adoptar compromiso sobre explotación y mantenimiento, a través de la Mancomunidad constituida con Bolaños de la depuradora de aguas residuales, en la parte proporcional que según los Estatutos corresponda, que se instalará en terreno cedido a dicha Mancomunidad en la finca rústica «La Colonia».

Almagro, a 19 de diciembre de 1986.

ELECTRODOMESTICOS

CELESTINO

SERVICIO TECNICO PROPIO

Capitán Parras, 1 - Teléfono 86 07 47 - ALMAGRO

Muebles CHAVES, S. A.

Ronda de Santo Domingo, 2 ALMAGRO

Telf. Fábrica 86 04 45 Particular 86 08 44

NOTAS DE SOCIEDAD

(MES DE DICIEMBRE)



Bautismos

Estefanía Malagón González de Eduardo José y M.^a Nieves

M.^a Angeles Manzano Gracia de Baldomero y Quiteria

Sonia Rozas de la Morena de Santiago y Antonia

José Angel Castro Díaz de José Manuel y M.^a Angeles

David Leopoldo Muñoz Díaz de José y Carmen

Angel Bautista Quesada de Jesús e Inés

Sonia de la Rubia Cañizares de Carmelo y Concepción

M.^a Pilar Pérez Alcázar de José Luis y M.^a del Pilar

Francisco Aparicio Gómez de Fernando y Carmen

M.^a Carmen Aranda Romero de Martín y Nieves

M.^a José Peñasco Velez de José M.^a y Carmen

Matrimonios

Mauricio Manuel Ocaña Monrroy con Amparo Fernández Rodríguez

Angel Delgado Sánchez y M.^a Mar Serrano Dotor

Jesús Masegosa Garrido y Máxima Barrajo López

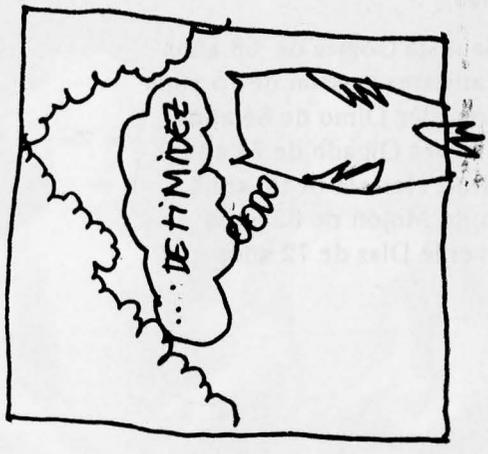
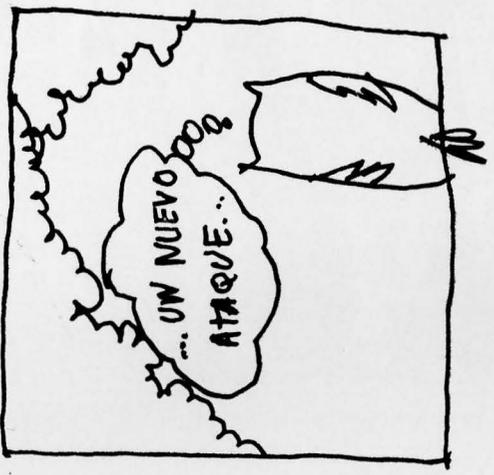
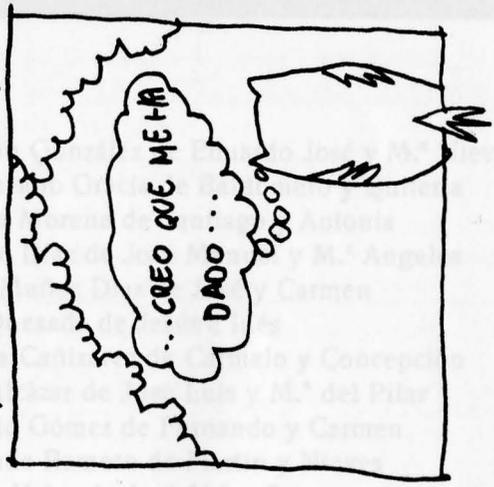
Santiago García Salazar y M.^a Dolores Donoso Maldonado
Alfredo Gómez Arroyo con M.^a Pilar López Correal
Esteban Sánchez Malagón y Ramona Arroyo Barrajón
Emilio Barba Sánchez con Lorenza Gallego Molina

Defunciones

Manuel Bautista Gómez de 68 años
Dolores Cañizares Gascón de 75 años
Salomè González Olmo de 84 años
Antonio Chaves Olgado de 74 años
Joaquina Ruiz Herrera de 90 años
Paula Canuto Mojón de 82 años
Luis Villaverde Díaz de 72 años

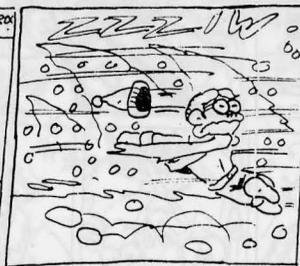
El Bulho de la Playa

Por 2. mujer de arena



Guion y dibujos por:
Ya es Navidad
 «Manuel José Díaz Vargas»

HOLA, LES VOY A CONTAR UNA HISTORIA NAVIDEÑA, Y PARA ELLO ME ESCOGÍO UN PUEBLO SITUADO EN ALGÚN LUGAR DEL GLOBO TERRAQUEO





Sumario:

	<i>Página</i>
Contraportada	1
Entrevista a Rafael Alberti	2
Universidad Popular <i>Ençarnación Asensio</i>	4
La saga de los Molina. Biografía <i>P. Molina</i>	7
Archivo <i>Francisco Asensio</i>	10
Los Periódicos de nuestros Abuelos	12
Ante el V Centenario, <i>Manuel Callejas</i>	14
De su Católica Majestad, <i>Antonio Sánchez</i>	16
LA JAULA	17
Poesía, <i>Antonio Molina</i>	19
Paemas Estudiantiles, <i>Jesús G. Ledesma</i>	24
Los bloques (II parte) <i>Germán López</i>	25
Narración, <i>A. Molina Morales</i>	28
Actualidad Local	32
Notas de sociedad	34
Página de Humor	36



1987. 1/1. Mirador de Almagro. Castilla-La Mancha. Biblioteca Virtual

Sumario:

	Página
Contraportada	1
Entrevista a Rafael Albirol	2
Universidad Europea	4
La saga de los Molinos	7
Activa Francisco Aranda	10
Los castillos de España	12
Arte y V. Castellano, Meritx	14
De la ciudad a la provincia	16
La UEMA	17
Financ. del sector	18
Planes de desarrollo	24
San Pedro (II parte) Ciudad	25
Magdalena, A. Novillo Morera	26
Actividad Local	32
Notas de actualidad	34
Página de Honor	38

